Microrrelatos del corazón

Martina Carreras



M.CARRERAS

Y me dijiste: "solo te estoy ayudando a levantar los pedazos rotos que otros dejaron."

Y con esa frase me traspasaste, la armadura, la helada, el hierro y piedra que me envolvía. Pasaron los meses y vino la tormenta. Nos llevó por distintos caminos.

En mi camino se veía todo negro, tenía miedo, fantasmas del pasado aparecieron, estaba indefensa y sin armadura que me protegiera, pero tenía la seguridad que había luz en algún lado. Lo sabía.

Un día desperté, y era primavera, el olor de las flores, los pájaros cantando, los colores alegres y lo más increible de todo era que caminaba sin armadura, pero más fuerte que nunca. Entendí que hay personas que son parte del camino, y no el destino, que te ayudan a crecer y transitar ese tramo de la vida de una manera diferente y alegre.

En esa tormenta me dijiste: "... y ya me están empezando a romper los huevos tus words y paredes de texto". Me dolió. Porque es algo que amo hacer, escribir.

Me gusta escribir porque es así como descargo, como dejo ir e incluso demuestro cariño. Dejé de hacerlo por un tiempo.

Es irónico pensar que fuiste la razón por la que volví a escribir, dejé de hacerlo y nuevamente volví a escribir.

Siempre me dijiste:" no voy a dejar de ser como soy, yo soy así y voy aprendiendo cosas del otro." Bueno, yo soy así. Escribo un montón, porque así demuestro lo que realmente siento y soy. Gracias por enseñarme a no cambiar por nadie, y que si al otro le molesta ... no es problema mío. Incluso hoy en día, sin hablarnos, me seguís enseñando.

Hace un tiempo atrás no me gustaban los días grises, ni las lluvias, ni tormentas. Necesitaba del sol. Necesitaba ver el verde del pasto vibrando, no apagado como lo muestra los días grises.

Hoy me doy cuenta de que me gustan esos días, me gusta estar en mi cama escribiendo mientras miro por la ventana, me gusta que el viento traiga la mezcla de olores ,de tierra, pasto mojado y jazmín a mí cuarto; escuchar las gotas que caen sobre el tejado y que sienta que todo para por un momento.

Hasta mis sentimientos y pensamientos. Me inunda la paz.

Paz que a veces sentía con vos, y que cuando empezó a ir todo mal pensé que no iba a volver a sentir.

Hoy sin vos siento esa paz. No eras vos, era yo. Crecí y entendí muchas cosas de las cuales veinticinco años de mi vida pensé erróneamente. Gracias por hacerme ver quien soy, de lo que soy capaz y de lo fuerte que soy, incluso sin armadura.

Te confié todo mi ser. Cada secreto que tenía en mi corazón y cómo lo habían lastimado. Entendiste porqué era así. En realidad, lo entendiste desde un primer momento. No me había dado cuenta. Pero tuve la necesidad de contártelo.

Solamente me escuchaste y me dijiste: "veo que pasaste por mucho" e igual hicimos el intento de permanecer. Un tiempo. Hasta que mi cabeza no dio para más y solté la tormenta.

En un principio me arrepentí. Tanto que sentí como mi corazón se iba rompiendo y achicando cada vez más, que mi cuerpo no tenia fuerza suficiente ni para caminar, hasta sentir que no tenia la necesidad de comer. Terminamos cada uno por su lado. Pero hoy te puedo decir que no me arrepiento. Yo tomé esa decisión, yo decidí mi camino. Tal vez un poco me arrepienta de no tenerte para demostrarte todo lo que hice en este tiempo. Pero si tal vez siguieras acá, hoy no estaría escribiendo desde mí. Estaría escribiendo desde otra parte, seguramente desde el enojo y resentimiento. Seguís presente en mí, pero desde otro lado, de un lado que nadie había estado. Desde un lugar de aprecio. Me viste, y me demostraste lo que valgo, algo que nadie había hecho. Me impulsaste a todo esto. No fuiste una casualidad, si no una causalidad para todo lo que tengo por delante. Gracias.

A veces te extraño, extraño cómo era con vos.

Si bien estoy mejor y me siento mejor conmigo misma, te extraño. Extraño nuestros chistes, extraño que me digas pandita, extraño que me pelees jodiendo, extraño que me digas androide, extraño mandarte stickers por WhatsApp. Extraño nuestras conversaciones de madrugada; extraño, que, aunque hubiera distancia, compartiéramos un té a las 3 de la mañana viendo una película. Extraño ver películas con vos y leer tus comentarios estúpidos. Extraño tus manos alrededor de mí cara y tus besos. Extraño tus caricias. Extraño que te dieras cuenta cuando estaba mal y siempre me ayudabas a desenroscarme, no porque te lo pidiera, simplemente lo hacías. Extraño pelear con stickers de Friends y que te moleste la rana René. Hasta extraño darte la razón. Extraño hablarte, porque sea la red social que sea, algo me recuerda a vos, y quiero compartirtelo.

Simplemente te extraño y sé que tengo que dejarte ir. Sé que yo sola voy a estar bien, como vos también lo sabes. Extraño tu compañía, aunque hubiera distancia, extraño que siempre buscaste sumarme, y lo hiciste. Esperaba disfrutarte más. Pero incluso así, me impulsas a más.

Y los mas increíble, es que te extraño como a nadie. De una manera única, de una forma que nunca experimente. Porque te extraño sanamente, no te extraño de la necesidad o carencia, te extraño del punto de vista:" mira lo que me esta pasando", "mira lo que estoy logrando", del querer compartirlo con vos.

Te extraño.

Es difícil dejar ir algo que te hizo tan bien.

Pero... ¿para que aferrarse? Aprendí lo suficiente y sé que quedarme no es una opción o al menos se irme de donde ya no hago nada más que observar o chocarme con un témpano de hielo, ya no estoy para lastimarme de esa manera. Me cuesta, porque es un recuerdo lindo. Pero es eso. Solo un recuerdo. Y para crear más y seguir mi camino debo soltarte, de mente y corazón. Leí y escuché varias veces la frase: "a veces tu corazón necesita mas tiempo para aceptar lo que tu mente ya sabe" y que tan cierto es. Y mismo si cambias el sujeto y decis: "a veces tu mente necesita más tiempo para aceptar los que tu corazón ya sabe".

Escribo con lágrimas, no de angustia, de emoción. Porque nunca me vi de esta manera, tan linda y libre a la vez , nunca me sentí tan bien conmigo misma, nunca me vi tan grande y orgullosa de lo que soy. Porque en este mismo momento te estoy soltando. Como dije antes: sos mi causa, no mi finalidad. Escribo con lágrimas de alegría, por todo aquello que esta por llegar.

Doy mucho, demuestro mucho cuando alguien me importa, soy así. Es gracioso porque a mi me molesta cuando alguien es así conmigo. Ahora algo entiendo.

Pero tengo la certeza de que si a alguien le molesta como soy, no es ahí. Así me dijo un amigo: "si no se enganchó no era ahí amiga" y tenía razón. Sigo para adelante, aunque a veces retroceda en los recuerdos. Entendí que el amor cambia, no se extingue, se puede querer a alguien de distintas maneras, e incluso extrañar. El recuerdo ya está, depende de uno como lo maneja, como lo toma, y hasta cómo lo recuerda. Me decidí a no cambiar por las acciones de otros o incluso las mias. Porque soy así, cuando entro en confianza demuestro mucho, soy casi transparente. Si cambio mi forma de querer o de demostrar... ¿Quién soy entonces? Estaría siendo lo que el otro quiere que sea, no sería fiel a mi misma.

En esa conversación le dije a mi amigo: " pero estoy cansada de confundirme y siempre salir lastimada"

Me respondió: "Pero aprendes, es así. Y tiene que doler, si no, no fue sincero". "el tiempo lo da todo, otras veces tenés que dar todo por vos para que el tiempo ponga lo que querés"

Nunca tuve una charla tan sincera y cierta. Soy intensa cuando alguien me importa, soy así. Me gusta compartir lo que vivo, cómo lo vivo, lo que siento y hasta mis inseguridades. Porque con la comunicación todo se arregla, es más fácil, todo. Desaparecen los miedos, las inseguridades, te alegras de los logros de otros y tuyos.

"un clavo saca a otro clavo".

Me di cuenta que esa frase no va conmigo, no me siento identificada.

Uno de los últimos mensajes que mandé fue:

"...también me di cuenta que no quiero conocer a nadie mas por ahora, que no sea yo."

Y es verdad. En un principio empecé con esa idea, con todas esas aplicaciones nuevas para conocer gente...pero a medida que hablaba con alguien, más se iba afirmando esa idea. No quiero conocer a nadie que no sea yo.

Quiero darme tiempo, quiero crecer por mi cuenta, quiero descubrir cosas por mi cuenta, disfrutar realmente de mi solteria.

Siento que no quiero hacerle perder el tiempo a alguien, cuando realmente estoy enfocada en mí. Quiero disfrutarme, sola. Cuando te empezas a amar a vos mismo, hay algo de egoismo, pero creo que si no se empieza por ahi...¿ por donde si no? quiero estar realmente bien conmigo misma, y cuando este preparada para conocer a alguien, lo haré. Pero hoy me pongo a mi primera, como siempre tuvo que ser.

Las personas mágicas existen.

Me acuerdo de que leí esto y pensé en vos, las describían como personas que aparecen de la nada, son aquellas que saben ganarse tu confianza rápido y de forma inesperada. De pronto un día llegan a tu vida, y empiezan a hablar de todo, de alegrías, daños, experiencias, penas y heridas. Así son las personas mágicas, ellas en cuestión de segundos se meten en tu mundo, y hacen lo que otros no lograron en años y entran a tu universo. Cuando te das cuenta, no te acordás cómo era tu vida antes de conocerlas. Al menos vo no puedo creer como hacía para vivir de tal manera. Y ahí están, llegan para acompañarte, para regalarte un poco de magia, para cuidarte, a su manera. Para darte un aire más liviano, para brindarte su amistad, para extenderte su mano, para abrazarte, para elevar su energía juntos. Para abrirte los ojos a una nueva manera de vivir. A veces simplemente llegan para quedarse, o acompañarte un ratito, pero ese tiempo es mágico, es un tiempo que no lo das por perdido, y que lo aprecias como tu mayor logro, como un tesoro. Guardas esos recuerdos como los mejores, y los recordás con cariño, por todo aquello que te hicieron sentir, ver y crecer.

Así son las personas mágicas.

La parte más difícil no fue dejarte ir, fue el entender que no querías quedarte. Y no te culpo. Yo tampoco me quedaría. Ni me quedé.

Existen momentos inolvidables, seguramente yo no los olvide. Existen cosas inexplicables, como lo mucho que progresé en este tiempo. Realmente no encuentro palabras para explicarlo, ni sonrisa más grande, ni definición que explique qué tan grande y positivo fue el impacto. Y existen personas incomparables.

Hay cosas en la vida que simplemente van mas allá de todo.

Una de las últimas conversaciones que tuvimos a modo de arreglar todo me dijiste algo así como que no tengo que poner mi felicidad en otro. Resonó mucho en mí. Porque ya hice eso, y estaba haciendo lo mismo, fue como un freno en seco. Me acuerdo de que te dije que no era así, por orgullo, pero la verdad es que estaba empezando a hacerlo. Y cuánta razón tenías.

Hace un par de días casi te mando un mensaje, pero empecé a pensar como siempre hago. Y la verdad que no lo iba a mandar porque yo quisiera, si no desde el lado de estar sola en mi departamento y querer compañía. Tu compañía. Entendí que era eso, venía de un sentimiento egoísta, porque pensaba que si venias iba a estar feliz. Y no.

En esa soledad, y al darme cuenta de ese pensamiento me pregunte: ¿y si responde? ¿Realmente es lo que necesitás o querés? No, me gustaría. Pero no lo necesito ni quiero, no de esta forma. Y ese es el tema, entre gustar, querer y necesitar se encuentra una breve línea. ¿y si no responde? ¿te vas a poner mal? No debería, pero seguro que el "visto" me dolería e iba a cambiar el rumbo de mi noche.

No hice nada más que abrirme una lata de cerveza, empecé a ver una serie y de vez en cuando admirar el cielo oscuro con el contraste de las luces de los edificios desde mi ventana. Puse música y empecé a bailar en mi soledad y con mi soledad. Nunca disfruté tanto estar sola, de esta manera, sentirme tan yo y con una sonrisa que nadie más entiende.

Que loco es que tengamos la idea del que sonríe o ríe solo es loco.

Loco es que deba pasarte algo grandioso para sonreir.

Loco es no disfrutar cada momento al máximo.

Loco es recordar y llorar por algo que no hiciste.

Loco es no animarse a algo por el "qué dirán".

Loco es dejar ir tus sueños por miedo.

Loco es el que deja de intentarlo.

Loco es compararte con otro.

Loco es dejar de hacer algo que te gusta porque a otro no le gustó.

Loco es dejar de ser vos.

Loco es cambiar tu esencia por querer encajar.

Loco es dejarte manejar por otro.

Loco es pensar que sos menos de lo que en realidad sos.

Loco es que alguien no te deje brillar.

Que locura es tener esa idea de los locos.

Entonces seré loca por mi sonrisa, por mi manera de vivir, por disfrutar hasta de mi soledad.

Soltar no duele.

Duele entender que todo aquello que soñaste desaparece en tus manos.

Duele entender que va a haber cosas que ya no van a ser como antes.

Duele creer que vas a estar solo.

Duele el cariño ausente.

Duele el pensamiento que creo nuestra mente.

Pero soltar no duele, soltar hace que el alma y mente crezcan, curen sus heridas e incluso reconforta.

Soltar no duele, es como soltar una flecha a un blanco infinito de posibilidades.

Una noche te mandé:

"I hate the way you talk to me And the way you cut your hair I hate the way you drive my car I hate it when you stare I hate your big dumb combat boots And the way you read my mind I hate you so much, that it makes me sick And even makes me rhyme I hate the way you're always right I hate it when you lie I hate it when you make me laugh Even worse when you make me cry I hate it when you not around And the fact that you didn't call But mostly I hate the way I don't hate you Not even close Not even a little bit Not even at all".

"Odio la manera en que me hablas, y tu corte de cabello. Odio como conduces mi coche, Odio cuando te miran. Odio tus grandes y tontas botas de combate y la forma en que lees mi mente. Te odio tanto que me enferma, incluso me hace rimar. Odio que siempre tienes la razón, Odio cuando mientes. Odio cuando me haces reír, aún peor cuando me haces llorar. Odio cuando no estás cerca, y el hecho de que no llames. Pero sobre todo, odio que no te odio, ni siguiera cerca de ... ni siquiera un poco ... ni siguiera en lo absoluto."

Es el poema de una de mis películas favoritas "10 things i hate about you". Siempre que veía la escena no lo entendía al poema. Pero ahora sí. A veces me río porque odiaba cómo te hiciste camino a mi mundo tan fácil, odiaba que me ayudaras, porque tenía muy mal inculcado el "yo puedo sola" o tener la creencia de "no necesito ayuda de nadie". Siempre

odié darte la razón, y más cuando me entendías completamente y aun así tenias un punto de vista diferente y más sencillo. Odié mandarte este poema, porque es de una de mis películas favoritas, sentí en un momento que lo había arruinado. Pero hoy me doy cuenta de que no. Tuve ganas de odiarte, sí; pero no encuentro ni una sola razón para hacerlo.

En un punto de mi vida me dije: "hasta acá llego, no puedo seguir así, no quiero seguir así, no quiero seguir acá"

Cuando lo pensé estaba sumergida en un abismo, realmente no quería seguir con nada. Me costó años y relaciones salir de ahí. Pero hoy gracias a eso, a esas vivencias, me veo y es algo increíble. Creo que nadie sabe lo que realmente vale uno, yo hoy después de varios años creo que algo me estoy asomando. Me encanta lo que veo, lo decidida que soy, me gusto.

Me costó terapias, me costó empezar a hablar, a comunicar realmente lo que me pasaba, lo que sentía. Hace poco apareció en mi vida un libro, "El arte de no amargarse la vida" de Rafael Santandreu. Que libro. Lo leí en dos días. Me cambio la vida, que frase tan cliché... pero es cierto. Cuantas veces me he comido la cabeza por algo que no valía la pena gastar esas energías...incluso me ayudó a calmar mi ansiedad.

Hay relaciones y recuerdos que no puedo cambiar, que me lastiman, me angustian de solo pensarlos. Pero cómo llego este libro a mis manos, y cómo marco mi vida, e incluso los pasos agigantados que dí... solo me trae felicidad. Tal vez me diga "que tonta en hacer tanto barullo por esto" pero ya pasó. Es lo que es.

Hoy en cambio pienso "realmente me valoro como para quedarme acá esperando, realmente no merezco esto, no voy a gastar mis energías acá, basta." Y eso me encanta, saber quién realmente está porque te valora y dejar atrás aquellos que no pueden ver eso, lo que creciste, en lo que te convertiste.

Dejar de gastar energías en alguien que no está en la misma sintonía que vos, eso es increíblemente liberador. ¿para qué estar esperando la valoración de otro? Hay que valorarse a uno mismo, y eso es lo que cuenta. No me rindo fácil, es verdad, no dejo ir fácil a las personas, culpable. Pero cuando me decido... me decido.Prefiero rodearme de personas que suman , a tener personas que hacen dudar de uno mismo , o incluso que solo quieren apagar ese brillo.

Siendo las 10:30 de la noche, una noche increíblemente tranquila, despejada, en mi soledad que tanto me gusta, empecé a pensar en esta persona tan increíble que conocí.

Me dí cuenta de que extraño nuestras conversaciones, sus consejos, sus palabras...

Me gustaría ver una película él.

No decíamos mucho mientras mirábamos películas, pero compartía mi tiempo con él. Tiempo que valoro mucho y con el que no a todos comparto.

Y eso era increíble, compartir el tiempo. Sin decir mucho.

Estuve a punto de ponerme a escuchar música tranqui, casi bajón. Pero no quiero sentirme así.

Dejo pasar este sentimiento, y en vez de escribirle o escuchar música ... prefiero escribir y comer helado.

Me dan ganas de mandarle un mensaje y decirle: "tengo helado", y mostrarle que pedí de menta granizada. Me acuerdo de que siempre me hacía chistes por tener un gusto raro de helado... y así es como nos fuimos conociendo. Por un gusto de helado. Me da gracia de solo pensarlo.

Hace un par de noches encontré un audio de él, y me puse a pensar..." que poco disfruté ese momento". Pensé que no me conocía, pero me di cuenta de que me conocía casi a la perfección, como funcionaba mi cabeza, hasta cuando estaba enojada... lo que me lleva a pensar en la frase "uno no sabe lo que tiene hasta que lo pierde".

No me voy a excusar por mis acciones. Lo hecho, hecho está. Pero me gustaría poder decirle, que, si hay algo que pueda hacer, para mantener ese vínculo...lo haría. Sea de hablar, de ver una peli a la distancia, o inclusive para volver a como eran las cosas antes...lo haría.

Esta semana pensé mucho en los vínculos que tengo y que hago o hice con distintas personas. Y me di cuenta de que algunos tengo que cambiarlos o incluso dejarlos. Pero este vínculo...este vínculo, sí que es de esos que uno no quiere perder. Y los quiere mantener. Porque es de esas personas que no tienen mal... que no quiere hacer mal. Es de esas personas que suma, que siempre busca la manera adecuada de hacerte

ver las cosas.

Me acuerdo de que me dejaba pensando dos días con algún tema, seguíamos hablando y cuando una tarde o noche volvía al tema, sabia perfectamente de que estaba hablando. Le daba gracia que me dejara pensando dos días, y le encantaba que le diera la razón. Y cuando yo tenía razón en algo no podía creer que me la diera, porque nunca viví algo así. Otras personas nunca lo hicieron e incluso me hacían sentir mal por dar mi opinión. Él no era así.

Que lindo es recordar a alguien con tanto aprecio. Nunca me pasó algo así. Tal vez escriba esto desde ese recuerdo. Pero no me importa, porque estoy escribiendo de un recuerdo increíble, no de algún pensamiento negativo, o momento feo de mi vida.

Tengo una sonrisa en la cara, porque hasta cambio mi forma de escribir. Y creo que nunca llegue a escribir tanto, tan sinceramente y de forma transparente.

En una de nuestras tantas conversaciones te conté que no me gustaban las tormentas, y menos eléctricas. Me acuerdo que te reíste.

Ahora algo me gustan, me dan tranquilidad. Pero tambien, a veces, me hacen extrañarte.

Hoy llueve. Es una tormenta eléctrica, veo la luz de los relámpagos por la ventana de mi baño que da justo enfrente de mi cuarto, oigo los truenos... y con un poco de sueño escribo esto.

Me gustaría darme vuelta y poder abrazarte, no sentirme sola escuchando la tormenta. Me gustaría abrazarte , y sentir que todo va a estar bien; porque me siento chica ,indefensa e incluso desprotegida en una parte de mi cabeza y corazón.

El único consuelo que encuentro en esta soledad, un tanto triste, es que al menos estamos bajo el mismo cielo, en la misma ciudad y que escuchamos la misma lluvia.

Odio darte la razón.

Hoy lloré. Era la madrugada, tenía frio, y debajo de las sábanas, frazadas y acolchado estaba yo, hecha una bolita, mirando "Perfume de mujer", una de tus películas favoritas. Lloré, no por la película, si no porque tenias razón. Algo en el fondo de mi cabeza me hizo acordar que una noche me dijiste, tratando de leerme: "querés que te traten como una princesa"

A lo que respondí: "no, no quiero que me traten así, lo digo porque las princesas no existen". No existen las princesas que necesitan ser salvadas de las garras de un dragón o rescatadas de una torre, simplemente no existen.

Lloré, porque creía que no necesitaba ser salvada de lo que me rodeaba, y efectivamente no era así. Necesitaba ser salvada de mí, de mi cabeza. Lloré porque entendí, que a pesar de que las princesas no existan, quería que alguien me viera, como vos lo hiciste. Y que me viera de una forma única, que me reconociera como nadie en mi vida. Que vea mis éxitos a pesar de mis experiencias o pasado, que me viera como persona, que sepa que aun con mis cambios de humor, de ideas o creencias, haga lo que haga, lo hago porque así lo siento.

Que sepa que me puedo equivocar y volver a los días con un perdón sentido, no de esos que la gente dice por compromiso. Y que, aun así, con mis fallas o equivocaciones o incluso neuras, siga a mi lado.

Llore, porque no quiero ser una princesa, quiero que alguien me vea, como soy, lo que soy. Y que aun así apueste en mí.

Hablando con una de mis mejores amigas me dijo: "No es cuestión de tiempo, sino de calidad"

Cuánta razón tiene. Me tranquilizó esa frase. Veníamos hablando de esta persona mágica que apareció en este momento de mi vida que me dio un giro de 180°.

Le estaba comentando que, si bien ya no hablamos más, creía que cruzármelo con alguien más me iba a molestar e incluso angustiar. Yo le comenté que no entendía ese sentimiento, cuando solo hablamos casi por medio año y nos vimos solo una vez, pensé que sentir tanto por una persona que conocí de este modo tan particular, era algo desmesurado.

Sí, seguramente lo idealicé de mil maneras, pero como dije anteriormente, ese tiempo no lo doy por perdido. Fue tiempo que le dediqué, por que yo quise, y por que se dio así. Pero es un tiempo que disfrute mucho. Y creo que el también. Fue un tiempo que aprendí miles de cosas, y ahora muchas más. Pero porque siento que realmente compartí mi tiempo, mis sentimientos y experiencias con alguien especial. No digo especial de manera romántica, si no con alguien que llego a mi vida para enseñarme a curarme.

Es la calidad del tiempo, entre charlas divertidas y a veces serias que nos ponían a pensar, ver películas, reírnos en audios, reírnos de nosotros mismos... ¿Quién no disfruta de ese tiempo?

Extraño esos momentos, pero hoy en día, gracias a eso, creo estar disfrutando más cada ocasión. Sin estar pensando constantemente en situaciones que no pasaron, incluso tener ansiedad. El tiempo, mí tiempo, para mí es algo importante. Y compartirlo con alguien de esta índole lo hace aún más preciado.

Siento que te voy a extrañar.

En cada paseo que dé por la plaza, tal vez con la esperanza de cruzarnos y entablar una conversación.

Te voy a extrañar hasta en el intento de olvidarte, porque seguís en mi cabeza de una u otra manera. ¿Cómo puedo soltarte si te tengo tan presente? En un principio era genial la idea de tenernos cerca...Ahora duele.

Me duele, acordarme de las cosas que fantaseábamos en cuanto terminara la distancia. Ahora, estando a 300 metros, me duele tu ausencia.

Me duele más el haberte dicho "después de salir con alguien, esa persona encuentra pareja estable e incluso forma familia". Me duele esa creencia sobre mí. Me duele, porque antes nadie me habia importado lo suficiente para hacerme sentir así. Me duele y me molesta.

Me duele , el pensar que ya te olvidaste de todo, de los chistes, de la compañia...incluso de mí, pensar que solo fui alguien más, sin importancia alguna.

Me duele, el hecho que traté de buscarte, traté de arreglar las cosas, traté un "hola"... y entender que no querías ser buscado, ni que arreglara nada, ni que me contestaras ese saludo.

Click.

No sé que día ni en qué momento, pero empecé a vivir; mí día, cada momento, cada paso. No me la pasaba pensando en encontrarte. No pasa nada si lo hago o no. No creo que cambies de parecer. Es algo que me dijiste siempre "no voy a cambiar, yo soy así". Te encanta conocer gente, a mi...me cuesta. Creo que formaste muy bien tu opinión sobre mí, y lamentablemente no hay nada que la pueda cambiar, ni el tiempo, ni siquiera yo, que me considero una persona totalmente distinta a la que era hace seis meses e incluso hace dos semanas. En eso a mi parecer nos diferenciamos... Yo creo que las personas pueden cambiar, es cuestión de tiempo. Vos... no lo sé. Me gustaría creer que vos también pensás lo mismo, porque al menos a mí me cambiaste para tanto bien.... Pero al parecer una vez que formas tu opinión, nada ni nadie, ni la persona misma sobre la que estas emitiendo el juicio, puede cambiarlo. Sos un juez que amolda a su gusto, pero nadie puede cambiarte.

Seguramente yo no sea quien te cambie o si quiera si algo te moví en tu mundo, pero estoy segura de que alguien lo hizo, y vas a encontrarte con personas que lo sigan haciendo. Eso espero. Cómo me enseñaste a calmar mi ansiedad y a curarme...Espero que alguien te haga ver, que las personas que quieren son capaces de cambiar.

ENOJO

"no sé."

No sé si quiero volver con una persona que me hizo sentir reemplazable, cosificada, que soy nadie, una persona fácil de olvidar, que no valgo.

Que solo, al final de cuentas, fui un pasatiempo.

Porque creo , que alguien que te dice tenerte un cariño, sea cual sea... no te saca de su vida en dos semanas como residuo.

Te dije: "corri para llegar tarde."

¿ llegue tarde? ¿O llegue justo a tiempo para cuenta que realmente te ideallice demasiado?

Yo estoy segura de una cosa : nunca haría sentir a alguien así.

No cambiaria a alguien con tantos recuerdos por alguien que me permiti conocer una noche de rabia, no tan rápido al menos. Tampoco dedicaria mi tiempo a una persona solo por diversión.

Te idelice y ahora lo sé.

Admito que me hubiera gustado que te la juegues también. Pero no fue así.

Nos voy a extrañar.

Pero así no.

No pude más con mi corazón y fue él quien te escribió por última vez.

Te conté cómo me lastimaste y cómo me hiciste sentir.

Lo chiquita, lo utilizada y la basura que me sentía...

Solo te dignaste a leer y a ponerle un me gusta mediocre , porque al parecer las palabras te abruman demasiado.

Desde ese momento, mi último aliento por vos desapareció en el aire.

"ser importante es del ego, ser feliz es del alma".

Leí una vez por ahí , en esas frases inspiracionales que aparecen en cualquier lado.

Me quedé pensando. Me quedó grabada en la mente por un tiempo.

Te encanta que alguien te haga sentir importante. Alimenta tu ego. Te preocupas por tu ego. Te encanta que te den la razón, que te pongan corona y sentarte por arriba de todos. Pero estás tan alto, que no ves las cosas mundanas de la vida.

Al parecer a su majestad, no le importa a quien tienes delante mientras te diga demasiados "perdón" injustificados, no te importa a quien destruís a tu paso con tal de alimentar tu ego. Tal vez tiras un par de monedas para que se reconstruyan, pero en cuanto te dicen como se sienten verdaderamente volteas la cabeza y escalas hasta tu trono, donde nada, ni nadie puede tocarte o es lo suficientemente bueno para estar a tu altura.

¿sos feliz ignorando a otros? ser feliz es del alma, sin necesidad de romper,usar,cosificar o apagar a otros.

Ser feliz es del alma.

Y a vos te importa tu ego.

Siento que te voy a extrañar.

No te lo digo a vos, me lo digo a mí misma.

No te extraño a vos. Si no que extraño a la persona que algún día fui estando con vos.

Hoy siendo las dos de la mañana, me ahogo en mi cabeza. Entre el trabajo, el estudio, mi casa, mi pequeña y amada familia, mi futuro.... me angustia. Pero llega la bronca porque aparecés vos aparecen tus mensajes y tu compañía implícita que tenía hace un año por esta fecha....odio eso. ¿Qué me hiciste? No era así, no era de pensar tanto sobre el pasado y menos en una persona, solo pensaba en mí. En lo que podría haber hecho, dicho, o demostrado. No me arrepiento, te demostré todo, y parte de lo peor. Hice.... Hice lo que pude con las herramientas que tenía en ese momento de mi vida, las cuales eran pocas y arruinadas; dije.... Dije lo que me salió, tal vez sobre pensado, o ni siguiera pensado, tal vez con ganas de cuidarme y de salir lo menos lastimada posible. Lo bueno que ambos sabemos que me lastime sola con tu idealización. Pero también sabemos que no fui yo quien desapareció de un día para el otro. Me quedé esperando, salí al bar de todos modos, me arregle, me puse un vestido negro y salí con mi mejor amigo. En mi cabeza solo me repetia " no voy a llorar, no voy a malgastar mi noche" comimos, tomé el primer trago, el segundo y el tercero...a la hora de irme ni visto al mensaje....en el taxi empecé a secarme las lágrimas disimuladamente hasta que mi amigo amago a agarrrarme de la mano....llegando a casa no guería su abrazo y trate de empujarlo, no quería su compañía, ni su hombro para llorar, quería estar sola; lo empujen para que ni me tocara porque sabía que si lo hacía me desmoronaba. Y aun así logró abrazarme y decirme: "no es tu culpa. No todo es tu culpa, no te mereces esto. No te culpes". Me derrumbé, mis piernas ya no podian sostenerme, mis lagrimas se convirtieron en cataratas y en mi garganta un nudo que me ahogaba.

Pasaron meses de esa noche y hoy a las dos de la mañana decido sanar eso. Toda mi vida pase culpándome por todo. Pero desaparecer.... No es mi culpa. Me quedé esperando más de lo que debía...

Te felicito, porque fuiste la última persona a la que le voy a decir lo que siento realmente y a la que le dije un "me gustas y te extraño".

Sabías que estaba rota , y no me importaba eso, pero tuviste que remarcarlo , una y otra vez. Me hubiera gustado que me preguntáras porqué sobrepensaba todo, quién me habia hecho tanto daño como para desconfiar de cada palabra que saliera de tu boca , o porqué mi falta de sueño cada noche o porqué mi adiccion al teléfono.

Aun así creo que eso no es lo peor, porque sé que no te extraño, pero lo tanto que te idealizé...iDios! No te logro sacar de mi cabeza, tu nombre sigue grabado ahí junto a los recuerdos y como me sentía, podía sentir la dopamina corriendo por todo mi cuerpo. Pero también sé que no sos ni un cuarto de la versión tuya que hay en mi cabeza, mi versión no desaparece sin aviso...entonces no te extraño, solo extraño los recuerdos.

Y si se trata de culparme...soy culpable, ¿Qué más puedo decir? Mi error no fue escribirte de más cuando no tenia una sola respuesta... Más alla de que la primera vez que desapareciste no pudiste, no tuviste ni cinco minutos para decir :"Estoy con un tema familiar" cuando hoy en día contestamos mensajes y hasta llamados en el baño. Mi error fue no escuchar a esa voz que estaba constantemente en mi cabeza gritando a más no poder diciendome "salí de ahí" "vas a terminar mal" "Ya no vale la pena intentarlo".

Te agradecí por cambiarme, por cambiar mi manera de pensar y hasta de ver el mundo. Te adjudicas a modo de chiste interno el "mejoré el software". Sí , lo mejoraste. Tan pero tan bien que ya no dejo que nada ni nadie me hackee como lo lograste vos. Actúo con indiferencia , no me importa en lo absoluto los sentimientos de otros ni lo que piensen de mi, voy para adelante sin mirar atrás, y juego con quien tenga que jugar, pero ganando siempre , aprendí del mejor. Me acuerdo que me preguntaste de mis exs y te dije que fueron todos bastante malos y que algunos se pasaron de la raya, lo son, pero vos... vos en cambio fuiste ese algo, que me dejo peor que todos ellos , pero fuiste el mejor. Me enseñaste realmente dejar de demostrar un minimo de afecto , aunque debo admitir que tambien me eseñaste a mostrarme tal cual soy y al que no le guste, no es mi problema. "a beating heart of stone, you gotta be so cold to make it in this world" Así dice tu cancíon favortia ¿no? la convertí en mi himno.

Así que sí, me mejoraste.

El tiempo sana todo dicen. El tiempo para mi no existe, porque me acuerdo de todo. Me acuerdo de tus ojos, de tu sonrisa perfecta, de tu cumpleaños y hasta de tu banda favorita.

Me acuerdo de ver películas a las tres de la mañana y leer tus comentarios de lo buena que estaba tal actriz o lo que te gustaría ver de ella, me acuerdo que leer esos comentarios me hacían sentir inferior, incomoda y de cómo me molestaban. Me acuerdo de la noche que acordamos ver una pelicula y que no apareciste hasta las tres, me acuerdo de haberte esperado y cuando te dije que me iba a la cama me preguntaste sorprendido el porqué, te esperé esa noche y despues de todo te seguí esperando....te esperé demasiado, pero justamente tu indiferencia ante esas pequeñas luces rojas me hacen notar lo estúpida que fui.

Me usaste para divertirte en cuarentena, para tener a alguien con quien hablar en esas noches infinitas que no podias dormirte, me usaste como un juguete... porque despues de todo, cuando decidí poner pausa hasta que volviera a la ciudad, lo cual no habia pasado un mes, ya te estabas viendo con alguien más. Me dejaste como opción , no te importe en lo absoluto, me descartaste. Me dejaste diciendo "algún mensaje te voy a mandar para vernos", mintiendome en la cara, y por supuesto que ese mensaje nunca llegó.

Hablamos en alguna que otra ocasion cuando decidias responderme, para "hacer las cosas bien". Cuando en realidad me respondias porque se habian peleado y no hablaban hasta ese entonces.

Desapareciste el día que volvia de afuera, el cual te habia dicho de vernos...y ahí estallé. No pude más, te deshiciste de mi, me cambiaste como cambias las sabanas, y tiraste como tiras el papel, nunca te importé...lo que daría por escuchar o leeer eso viniendo de vos...pensé qeu tenías todas las respuestas, que tenías las agallas para decir lo que realmente pensas, pensé que eras una persona sincera, y hasta pense que te importaba. Claramente no.

Pensé que te gustaba, porque me lo dijiste, me dijiste que te gustaba mi compañia; y los días que no hablamos me extrañabas.... me lo dijiste por mensaje y en la cara a menos de un metro. La verdad que hasta te admiro en la forma de mentir, realmente sos increible y lo bien que lo haces.

No creo ser tan buena como vos, porque aunque suene mal y sea directo puedo decir perfectamente un "no me interesas, muchas gracias pero no quiero ningun tipo de vinculo con vos" y no esconderlo en un "te mandaré un msj" ...no puedo creer que esa frase cobarde y mediocre me calmara. De todo eso me culpo cada vez que me acuerdo de vos. Me culpo y me arrepiento de haber caído ahi.

Pero no puedo negar lo mucho que aprendí de vos, lo mucho que me enseñaste , lo que me abriste los ojos..."tu pasado no te define" no, y menos vos. Me enseñaste a verle lo bueno a todo, tanto que cada cosa , accion que hicieras vos para lastimarme la transforme en mi nueva armadura.

Ahora me acuerdo el porqué prefiero estar sola, el porqué no confio plenamente y porqué nunca me quedo a dormir en casas ajenas, porqué uso el "sistema de descarte" que usan los hombres, el cual recuerdo que te sorprendío que lo hiciera...me da risa que lo haya hecho. ¿Qué creaste? no lo sé, ¿un monstruo? no creo.

Desde que decidí ponerme primera en todo, en fomentar un amor propio de la puta madre, que nadie puede herir, desde que decidí nutrirme con cosas que valieran la pena, solo avanzo a pasos agigantados.

Como siempre: Gracias, gracias por lastimarme, gracias por hacerme sentir tan mierda y tan mal, gracias por usarme, gracias por tu indiferencia. Gracias, por que de otra manera seguiria soportando cosas

que no me merezco en lo absoluto y nunca hubiera tenido el amor propio que hoy tengo ,y seguiría poniendo primero a gente que no me merece.